

Roquenbauer

Javier Domínguez García.2020

Roque Díaz Fuentes, nació el 22 de octubre de 1952, en el barrio de La Isleta donde vivió en la calle Guayadeque. Empezó a jugar a la pelota en la Playa de Las Canteras donde pasó toda su infancia. A la playa, a la que incluso accedía con el burro de Leal, el basurero del barrio, iba casi todos los días a jugar, bañarse y dar patadas al balón.

Pudo ser nadador por la influencia de su tío Roque, que había sido campeón de España de saltos de trampolín, uno de los pioneros de esta modalidad en Canarias, quien le tuvo entre sus discípulos, pero el fútbol le gustaba mas. Era amante de la música sudamericana y del folklore canario. Esa música la escuchaba en su casa en un *pick-up* la mayoría de las ocasiones.

Su primer equipo fue el Infantil Pepsi-Cola, hasta que pasó al Jardín de la Infancia junto a otros chavales que siguieron distintos caminos en la vida. El entrendor era Polo con el que Roque estaba encantado por sus enseñanzas, cumpliendo todo lo que le indicaba. También su padre le alentaba



Equipo del **Jardín de la Infancia**: Camacho, Aguilar, Roque, Placido, Juan, Manolín, de pie
Montero, Tano, Angelito, Gilberto, Rafael agachados.

con buenos consejos y enseñándole a cuidarse como deportista.

Ya desde sus comienzos se hacía notar la contundencia con que se empleaba en defensa de los colores que vestía. Se mantuvo fiel a su temperamento y a su forma de jugar. En 1969 pasa al Juvenil A de la U.D. Las Palmas y es llamado por el seleccionador Isidro Suárez a formar parte de la Selección Juvenil que participa en el Torneo Internacional “*Copa del Atlántico*”, ante las selecciones de Francia, Alemania y Holanda, que era aquel año Campeona de la UEFA .

La selección de Las Palmas estuvo formada por Pérez, Rafael, Chirino, Yeyo, Rodríguez; Nato, Roque ; Oramas, Guzmán, Bruno, Pepe Juan, Félix y Ramos. Con las selecciones participantes se presentaron algunos futbolistas que desconocidos, en poco tiempo fueron destacados jugadores internacionales con sus clubes y selecciones. Desde entonces Roque se enfrentaría a importantes jugadores destacados en el fútbol mundial.

Con la selección francesa ya se hicieron notar en el Estadio Insular dos futbolistas que marcaron años mas tarde su calidad en la selección absoluta de su país, Francia, tanto en competiciones de clubes como en Eurocopa y Mundiales: Alain Giresse se convirtió en un grande indiscutible del fútbol francés en los años 80. En el M'82 destacó en la selección francesa. Su excepcional torneo en España, le permitió terminar en la segunda posición de la clasificación del *Ballon d'Or* aquel año, detrás de Paolo Rossi. Otro era el goleador Lacombe, delantero centro habitual en los encuentros del equipo francés. Con los alemanes figuraba Kaltz, que destacó en el *Torneo del Atlántico* en el sistema defensivo de su selección, muy seguro y mostrando su fortaleza para jugar al contraataque. Otros importantes de los juveniles alemanes fueron Krause y Seelman, que ya eran jugadores de



U.D. LAS PALMAS AFICIONADO 2, Selección de Lanzarote, 0 . 28 agosto 1971.

Arbelo; César, Juan Miguel, Espino; Ciano, **Roque** de pie.

Pacuco, Ló, Taisma, Merino, Lemes agachados

Primera División.

Roque, jugaba de defensa central cuando desde la cadena de filiales es encuadrado en el Aficionado. Entonces era un estudiante de maestría y cada día tras las clases iba a entrenar con el filial, siguiendo las directrices de Eladio Bueno "Yayo", técnico. En su primera temporada con los "amateurs" amarillos gana el *Torneo de San Ginés* de Arrecife con triunfo sobre la Selección de Lanzarote. A la temporada siguiente continúa en el filial, pero Sinibaldi le llama a entrenar con la primera plantilla. Estudiaba COU en el Instituto y estaba preparado para dar el salto definitivo en cualquier momento. Era un jugador con el que había que contar para la futura renovación que inexorablemente tenía que producirse en un corto período de tiempo, en el club grancanario.

¿quién va a suplir a Tonono en su día, aunque el "omega" parece tener cuerda para un rato largo? Quizás Roque, ese chico del Aficionado, que sabe jugar, es contundente y pleno de reflejos. Ahí está un valor futuro. Antonio Ayala (El Eco de Canarias 9-04-1972)

A los 20 años tiene Roque la oportunidad de saltar al primer equipo de la U.D. Las Palmas. Era un sueño que se hacía realidad para aquel chiquillo de La Isleta que se veía junto a sus ídolos de la infancia: Tonono, Castellano, Germán, Betancor, Gilberto I, Gilberto II, Trona, Páez, Hernández... En aquellas fechas, la UD Las Palmas había realizado la gran hazaña de eliminar al Slovan y seguir adelante en la Copa de la UEFA. Roque no había ido a Bratislava por carecer de pasaporte, pero como algunos jugadores venían tocados de Checoslovaquia, fue llamado para el partido de Liga en Gijón. Se incorporó a la expedición amarilla, concentrada en el Hotel Hernán Cortés, tras un largo



ROQUE, PROMESA CAMINO DE LA CONFIRMACION

“La mayor ilusión de cualquier chico de la cantera es jugar en la U.D. Las Palmas”

Los titulares, aquellos que parecían insustituibles, se lesionaron. ¡Mala suerte! Mirábamos angustiados lo que quedaba en el resto de la plantilla con garantía de sustituirlos. No veíamos a nadie, de momento. Había temor en hacer debutar a esos jóvenes, que ahora han demostrado poderlo hacer con garantías. Los mismos aficionados han quedado satisfechos del rendimiento. Es algo que ha venido a confirmar que podemos aguardar con algo de optimismo el futuro.

Roque ha sido la última incorporación —léase debut— al equipo amarillo. Tras el regreso de la expedición de Checoslovaquia, se le citó para que se incorporara a la misma en Gijón.



viaje. Era la primera vez que el joven jugador se desplazaba para un partido de la Unión Deportiva. La doble salida a Gijón y Burgos eran dos lugares donde la U.D. Las Palmas aspiraba a puntuar.

En el campo del Molinón un 12 de noviembre de 1972, el novel Roque releva a Paco Castellano, tras el descanso, y hacía su *debut* en la División de Honor. Su actuación fue más que satisfactoria y cumplió muy bien de lateral izquierdo, con decisión y sin complicarse en jugadas comprometidas. El empate a dos supo a poco, pues los amarillos ganaban a pocos minutos del final.

Al domingo siguiente, en partido televisado, toda España pudo ver al nuevo valor de la cantera canaria en el campo de El Plantío en Burgos, cuando sale de nuevo a sustituir a Castellano lesionado en el minuto 20 y donde vuelven a empatar a tres los insulares. Esa temporada estuvo presente en siete partidos, siendo titular en cinco de ellos. A la temporada siguiente a causa de realizar el servicio militar no juega ningún encuentro.

En el año 1975 tiene su primer cara a cara con Johan Cruyff en el Estadio Insular en un bronco partido que ganó el cuadro canario gracias a un gol de Martín Marrero. Se alineó como defensa izquierdo y en su actuación estuvo valiente, brioso, aparatoso también, dominando plenamente su zona, con un control total sobre Heredia. Resultó lesionado por sus propios impulsos y tuvo que ser relevado. Fue más el ruido que las nueces pues daba la impresión que se había partido el brazo, pero todo quedó en una distensión en el codo y fue sustituido por Melián.

El jugador alemán Franz Beckenbauer nació un 11 de septiembre de 1945 en un barrio humilde de Múnich. Comenzó en el mundo del fútbol con tan sólo 9 años en las categorías inferiores del S.C. Múnich antes de incorporarse al Bayern. En el conjunto bávaro destacó por jugar en la posición de líbero y fue uno de los mejores jugadores de su época. Entre 1972 y 1974 el Bayern se convertiría en el primer equipo en ganar tres temporadas seguidas la *Bundesliga* y entre 1974 y 1976 ganaría tres veces seguidas la *Copa de Europa* de clubes. En 1972 Alemania se alzó con la *Eurocopa*, con Beckenbauer como capitán, que también ganaría el *Balón de Oro* como mejor jugador europeo.



Johan Cruyff y Franz Beckenbauer en la final del Mundial 1974
Estadio Olímpico de Munich

En 1974, el Mundial jugado en Alemania significó una renovación del fútbol en que la selección anfitriona, basada en el Bayern de Munich, donde junto a Franz Beckenbauer, destacaban el portero Maier, Paul Breitner y el goleador Müller, disputó el título a una renovada selección de los Países Bajos que destacaba por ejercer el *fútbol total* a base de una presión colectiva con gran movilidad y preparación física de todos sus jugadores. El juego que desplegaron los de Rinus Michel con los Cruyff, Neeskens, Rep, Rensenbrink...marcó un antes y

un después en la historia del fútbol. Atacaban todos, defendían todos; hacerles un gol costaba un mundo. Hay que admitir que el fútbol no volvió a ser el mismo después de la llamada '*Naranja Mecánica*'.

Llegó la final y todo el mundo se preguntaba si la Selección de la R.F. de Alemania podría parar a Cruyff. Cuando al segundo minuto una gran jugada colectiva terminó con Berti Vogts cometiendo penalti a Cruyff y Johan Neeskens transformándolo en gol, los alemanes no habían tocado aún el balón y todo hacía indicar que Holanda iba a ganar la final de calle. Sin embargo, no se amedrentaron y dieron la vuelta al partido antes del descanso con los goles de Paul Breitner, de penalti, y '*Torpedo*' Müller en su último partido con la camiseta de Alemania.

La segunda parte fue un quiero y no puedo de Holanda. La '*Naranja Mecánica*' atacó con todo pero se estrelló una y otra vez contra el portero alemán Maier hasta que se dio por vencida. "*Estar al frente tan rápido nos desequilibró porque no esperábamos superar tan fácil a los dueños de casa. Tuvimos una sensación de vértigo. Alemania estaba casi vencida, pero entonces comenzó nuestra larga cadena de errores, Alemania no ganó el campeonato, nosotros lo perdimos*", reconoció Cruyff tras el partido.

El 27 de marzo de 1976 volvía otra vez el Barcelona a la isla de Gran Canaria. Cuatro años seguidos llevaban los amarillos ganando al Barcelona en el Insular. Llegaban a Las Palmas, con el famoso preparador alemán Weisweiler al frente. Venían como tercer clasificado de la División de Honor, a falta de siete jornadas tenían aspiraciones al título. En Las Palmas preocupaba la visita del "*Barça*" porque los canarios se encontraban en una batalla dramática por la permanencia, en este último tramo de la Liga.

En el ambiente estaba el recuerdo de la reciente eliminatoria entre el Real Madrid y el Bayern. El partido de ida, se había jugado quince días antes en el estadio "*Santiago Bernabéu*", terminó con empate a un gol. Después, en el match de vuelta, disputado en el Estadio olímpico muniqués, el Bayern del Franz "*Emperador*" Beckenbauer venció por dos goles a cero y el Real Madrid quedó en la cuneta. Un encuentro donde ocurrió la expulsión de Amancio. Con su victoria el Bayern pasaba a disputar la final de la *Copa de Europa* en la que se proclamó campeón, al vencer en la final al Saint Etienne, de Francia, liderado por Michael Platini, por un gol a cero.

Después del último entrenamiento, HH II daba a conocer la lista de jugadores que se concentrarían en Bandama por la tarde para el partido del sábado. Los quince convocados eran: Carnevali; Martín, Wolff, Hernández; Roque, Félix; Verde, Páez, Morete, Medina y Juani como titulares y además como suplentes iban Pérez, Noly, Estévez, Rivero y Trona. En la concentración canaria había mucha moral en todos los jugadores y se confiaba en ganar al Barcelona.

Aficionados y jugadores, sabían que la Unión Deportiva afrontaba un partido de gran trascendencia ante el Barcelona, que venía a conseguir ponerse segundo, por si acaso el Real Madrid tenía algún que otro traspies en lo que restaba de Liga, y al final brillaría el sol en las Ramblas catalanas. El encuentro con el equipo de Cruyff era difícil y aunque el holandés Neeskens estaba con molestias, Weisweiler contaba con todos sus jugadores, menos con Sotil, para este partido que se consideraba de vital importancia para continuar aspirando al Campeonato. El equipo de Heriberto Herrera no iba a ser presa fácil. La demanda de localidades muy alta y no era extraño que se agotara el taquillaje.



Los internacionales holandeses del F.C.Barcelona Cruyff y Neeskens

Johan Cruyff siempre abierto al diálogo manifestaba : *“El partido de mañana va a ser muy difícil para los dos equipos. De una parte, la U. D. Las Palmas precisa de los dos puntos para no ver su situación más apurada, y de la otra nosotros necesitamos conseguir algo en esta salida si queremos seguir con aspiraciones.*

Ahora estoy jugando en una posición en el centro del campo donde trabajo mucho más que en el ataque y si nos vamos a comodidad, más cómodo estaba jugando en punta.”

Ante una gran entrada en el Estadio Insular, el partido se planteó de poder a poder porque había muchos deseos de victoria en ambos conjuntos. Pronto llegó el primer gol canario cuando a los 12 minutos Wolff intercepta un balón para ceder a Félix que, muy adelantado, envía sobre Verde. El

extremo, ya dentro del área, remata con fuerza batiendo a Mora. La alegría se desborda en el abarrotado graderío del Insular.

Al triángulo Neeskens, Marcial, Asensi le cubría otro formado por Medina, Félix y Roque, mientras Páez estaba permanentemente sobre Johan Cruyff. Tras el gol en contra, el Barcelona encontraba una vía de penetración y por eso pudo dominar siempre más que los amarillos y tener en el primer tiempo las más claras ocasiones de gol. Sin embargo, fue Las Palmas el que marcó sus goles en momentos clave como fue al comienzo de la segunda parte una penetración de Verde por la derecha que rechaza la defensa barcelonista. El rebote va a Roque que tira por bajo, Mora para la pelota pero no puede bloquearla y Juani que venía de atrás, remacha y ponía el marcador en 2-0 a favor de Las Palmas en el minuto 48.

La alegría duró poco porque Cruyff de fuerte remate a centro de Neeskens acertaba distancias peligrosamente. El Barcelona con este tanto a los pocos minutos de haber marcado Las Palmas el segundo no cesó en su empeño e inclinó ligeramente a su favor la baza del centro del campo pues se encontró con mucha inseguridad en la cobertura amarilla.

El 2-1 era ya más que inquietante. Parecía que todo llevaba camino de continuar con los nervios hasta el final. El Barcetona no lograba el empate y Las Palmas, puso una barrera de hombres en la



U.D.Las Palmas 1975-76. Estadio Santiago Bernabéu
Carnevali, Páez, Hernández, Estevez, Castellano, Wolf de pié
Noly, Roque, Morete, Germán, Juani, agachados

zona central que impedía todo intento barcelonista. Se estaba ya en el 39 cuando llegó el tercer gol amarillo. Fue producto de un rápido contrataque de Juani que se coló por la izquierda, cedió a Wolff, incorporado a la delantra; el "5" amarillo se revolvió y cedió a Morete, que se encontraba mejor situado, y el ariete disparó con potencia, batiendo a Mora. Era el 3-1. Un gol que daba tranquilidad para los pocos minutos que restaban de juego, acogido con gran jolgorio por la concurrencia.

Una victoria valiosísima, lograda por un sistema defensivo que se justificó plenamente y que permitió dejar en casa los dos puntos. Las figuras holandesas sin dar un rendimiento a plenitud, hicieron mucho para complicar la marcha de un encuentro que se les puso en contra. Cruyff jugó en distintas posiciones, pero no pudo descomponer a Las Palmas, que le marcó bien, por la zona donde caía; trabajó mucho y dio servicios muy intencionados, marcando además un gran gol. Preferentemente cuidó de él Páez, pero también le atendieron Martín y Roque. A Neeskens le marcó Medina y colaboró en jugadas de ataque, como la que originó el gol de su compatriota Cruyff.

Roque estuvo bien, con rapidez y decisión, fue un eficaz peón en tareas defensivas. Alguna vez se lanzó al ataque y el segundo gol canario estuvo precedido de un disparo suyo que no pudo sujetar Mora.

Con un fútbol más defensivo que ofensivo el cuadro insular se impuso de forma clara a los azulgranas en cuanto al tanteo. Fueron los protagonistas Carnevali; Martín, Wolff, Hernández; Roque, Félix; Verde, Páez, Morete, Medina y Juani. Y por el F.C. Barcelona: Mora; Tomé, Migueli, Costas (Corominas), Albaladejo (Fortes); Neeskens, Marcial, Asensi; Rexach, Cruyff y Mir. y el árbitro Pedro María Urrestarazu.

Al terminar el partido los aficionados mostraban su gozo por la victoria conseguida y el gran partido que habían presenciado. Los comentarios en el regreso a casa eran de todos los gustos sin regatear elogios a unos y a otros.

Dos viejos seguidores caminaban hacia el Parque de Santa Catalina intercambiando comentarios y opiniones. Uno de ellos le comenta al otro:

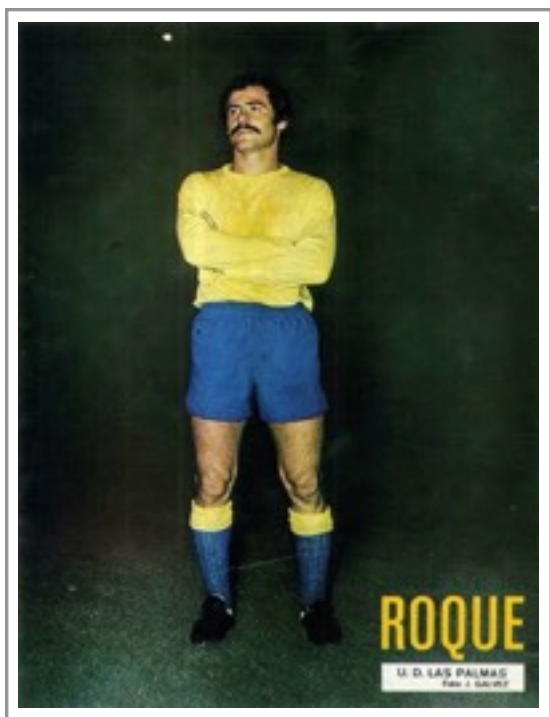
Este partido me recordó la final del mundial entre Holanda y Alemania.

Ellos con Cruyff y Neeskens parecían la *naranja mecánica*, pero nosotros, jugamos como los alemanes, conteniendo sus embates.

Les ganamos de la misma forma ¿sabes porqué?

¡ Porque teníamos a Roquenbauer !

Sí mi amigo, fue otro acierto de Heriberto Herrera, contar con Roque, de ese "**Roquenbauer**", como dices, que ya no sólo se dedica a destruir juego con una seguridad digna de los mayores elogios, sino que además cada día aprende más a construir aunque sólo sea en un espacio corto, y simplificando el juego al primer toque desde el mismo momento que corta la jugada de ataque rival. Para mi fue la gran figura del equipo. Un valladar para todo lo que le llegó, a veces hasta Cruyff, y con una demostración total de facultades, incluso en sus salidas al ataque, como en el gol que marcó Juani.



Roque se convirtió en uno de los mejores defensas de la U.D.Las Palmas. Marcó a destacados jugadores que temían al canario cuando lo veían por las cercanías del área. Así tuvo frente a Johan Cruyff, Mario Kempes, Rep, Biri-Biri, Juanito, Santillana, Gárate, Satrústegui, Dani, etc...entre los delanteros oponentes.

Con el paso del tiempo a Roque le llamaban **Roquenbauer** por su gran seguridad en la zaga, aunque era un tanto aparatoso, más que violento, lo que le costó algunas tarjetas amarillas y hasta algún que otro penalty en campo ajeno.

Los asiduos del Insular se acostumbraron pronto a verlo formar en la línea defensiva. Ya le llamaban **Roquenbauer**, al llegar Miguel Muñoz, al banquillo canario. El veterano técnico madrileño forma con Roque y Felipe Martín un renovado par defensivo que alcanza un séptimo puesto en la Liga y una Final de Copa, en que Roque es titular ante el Barcelona, de nuevo ante Johan Cruyff. Fue un partido disputado, pero con un penalty que marcó el desenlace final.

Roque hizo la falta fuera del área, pero Franco

Martínez, a expensas de su linier Sánchez Arminio, pitó la pena máxima. Le tocó marcar a Cruyff que demostró ser el *crack* que era, al irse a jugar atrasado y desde allí lideró a su equipo hacia la victoria.

El último partido de Roque en Primera División acontece en la última jornada de la temporada 1982-83 frente a un Athletic de Bilbao que se imponía 1-5 en el Estadio Insular proclamándose Campeón de Liga y desgraciadamente la U.D Las Palmas se iba a Segunda División después de 19 temporadas seguidas en la máxima categoría.

Roque Díaz militó en el conjunto amarillo durante doce temporadas (1972-1984) . Defensa de gran carisma, participó en mas de 250 partidos oficiales de Liga, Copa y Copa de la UEFA con el equipo de su tierra.

